

Gracias queridos Beatrice, Julio Mario, Alejandro y Andrés por haber hecho realidad éste regalo para la ciudad, que completa el proyecto inicial de tener cuatro bibliotecas mayores. Gracias por la generosidad sin límite con la que asumieron este proyecto y en especial, este teatro! Y por haber escogido a Daniel Bermúdez como artífice de esta obra que ha resultado a la altura de lo que todos soñabamos.

Se dice fácil: estamos sentados ustedes y yo en el escenario del teatro más bello y con todas las exigencias técnicas contemporáneas, no sólo del país, sino quizá de América Latina, el cual, con la biblioteca, conforman el imponente Centro Cultural Biblioteca Pública Julio Maria Santo Domingo. Para muchos de los presentes este edificio apareció de la nada, como un moderno Partenón con un ascenso verde de entrada. Pero no fue así; por eso voy a dedicar estas palabras a registrar esa historia que culmina hoy aquí:

Todo comenzó cuando el Alcalde Enrique Peñalosa, informado por expertos que hoy nos acompañan, del grave déficit existente, concibió la BiblioRed como una red de 20 bibliotecas públicas que tendrían como eje las cuatro mayores (megabibliotecas) construidas en medio de parques, sin escatimar recursos, para que los usuarios tuvieran acceso a los libros y a la cultura: él quería que así como se construían iglesias en la Edad Media, fueran hoy las bibliotecas templos al conocimiento. Contó con la eficiente administración de Cecilia Maria Vélez, su Secretaria de Educación, que logró en tres años completar las tres que conocemos Tunal, Tintal (donde comenzamos entrenar a Daniel Bermúdez) y Virgilio Barco (además de 28 colegios de igual calidad para los estratos 1 y 2).

Para dotar esta zona nor-occidental de la ciudad también se planeó la cuarta, en un proyecto que incluía un teatro. Peñalosa consiguió un lote del Distrito: este Parque zonal de la

urbanización San José de Bavaria, pero su construcción quedó pendiente.

Por eso celebramos hoy a quien tuvo la capacidad de soñar en grande y destinar con eficacia y transparencia los recursos públicos a grandes obras que crean equidad en esta ciudad estratificada y excluyente; y a los Alcaldes que continuaron con BiblioRed, que durante varios años ha tenido la más alta calificación de los bogotanos a los servicios que reciben.

Pero, sobre todo, celebramos la visión y generosidad de la familia Santo Domingo: quienes en el 2003 visitaron y valoraron el significado de BiblioRed, se interesaron en estudiarlo a fondo y hace cinco años lo escogieron para hacer su más importante donación, por ser la que llevaría el nombre de Julio Mario Santo Domingo. No es la primera donación importante que la familia Santo Domingo le hace a la ciudad de Bogotá... Y estamos seguros de que no será tampoco la última.

También celebramos el éxito del factor más innovador en la realización del Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo: la manera como se coordinaron el sector público (entidades del Distrito) el sector privado (los representantes de los donantes) y la sociedad civil (BibloAmigos) para desarrollar los aspectos técnicos de diseño y construcción del Arquitecto Daniel Bermúdez y de la firma Pérez Arciniegas Payc.

Esta estructura se ejecutó a través de un convenio de Asociación logrado gracias a la voluntad política del alcalde Lucho Garzón y que establece un precedente y una experiencia dignos de imitar en esfuerzos futuros. En este contexto es de admirar el compromiso y el tesón con el que durante cinco años han trabajado todas las personas y entidades involucradas. Desde cuando el alcalde Garzón lo instaló, en el 2005, el Comité de seguimiento interinstitucional se ha reunido quincenalmente los viernes, sin que el paso de la alcaldía de Lucho Garzón a la

administración de Samuel Moreno afectara ese entusiasmo. Sea el momento de agradecer a los funcionarios que ya no están en el Distrito, así como a los que hoy entregan con orgullo el producto de su dedicación. Y eran muchas las entidades involucradas: además de las secretarías de Educación y Cultura, destinatarias de la donación, participaron la Secretaría Jurídica, la Secretaría Distrital de Planeación, el Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público (DADEP), el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU), el Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD), la Empresa de Acueducto y Alcantarillado (EAAB) y Codensa.

Carlos Arturo Londoño y Luis Felipe Arrubla, representantes de la donación, ejercieron en estos comités una invaluable labor de vigilancia, asesoría y acompañamiento.

También merecen ser celebrados los trabajadores que al sol y al agua (¡pero siempre con casco!) armaron esta estructura desde unas grúas imponentes; los contratistas que la diseñaron, la realizaron y cumplieron con las altas exigencias de diseño y de detalle que imponen el arquitecto Daniel Bermúdez y su asesor Alejandro Luna, arquitecto y escenógrafo mexicano, y que les garantiza la firma PAYC. Resumiendo, si imaginamos la construcción de este proyecto como una pirámide, Daniel Bermúdez preside en el vértice de la mano de Alejandro Luna, Mauricio Pérez con Camilo Pinillos de PAYC viene debajo, lo interpreta y lo vuelve palatable, y los demás, obedecen! y AY si no!*

Y aquí entra BibloAmigos: me voy a permitir destacar nuestra labor que no por discreta y sin aparentes destellos ha sido menos importante. Y que explica mi presencia en esta mesa de personas notables. (Alábate pollo....)

BibloAmigos, la Asociación de amigos de las bibliotecas públicas de Bogotá, se creó en el año 2001 cuando aún no se

habían terminado de construir las tres bibliotecas mayores. Nuestro propósito ha sido el de convocar a la sociedad civil para mantener la visibilidad de la BiblioRed en los diferentes estamentos de la vida pública y el de gestionar y administrar recursos destinados a complementar los que la Administración Distrital le asigna. Hemos tenido muchos logros que no voy a enumerar aquí pero que pueden encontrar en nuestra página web: WWW.BIBLOAMIGOS.ORG.

Presido una Junta Directiva, de excelentes profesionales que dedican activamente su tiempo sin remuneración alguna, y quienes por medio de comités especializados (técnico, financiero, cultural) apoyaron el desarrollo de este ambicioso y complejo proyecto.

Todas las labores realizadas por nosotros, como representantes legales del proyecto, tienen una alta responsabilidad contractual jurídica, financiera y tributaria, en los ámbitos público y privado; en un proceso diario y complejo que no es tangible como el edificio que se entrega hoy, pero sin el cual tampoco se hubiera realizado en la forma expedita y eficaz en que se hizo.

BibloAmigos recibió los recursos provenientes de la donación de la Familia Santo Domingo, así como la titularidad del lote escogido desde la planeación inicial por el Distrito para la construcción de la cuarta biblioteca mayor. Pero además recibió el presupuesto asignado por el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU) para la construcción del parqueadero subterráneo sobre el cual debía construirse el edificio, y también el valor asignado por el Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) para el desarrollo del Parque Zonal San José de Bavaria, cuyos diseños, a cargo de Daniel, con el paisajismo de Diana Wiesner, hicieron parte de la donación.

Gracias a su coordinación administrativa, BibloAmigos logró la sincronización de las diferentes etapas. (si hay edificio es porque hay parqueadero bajo tierra... y a pesar del invierno, el parque ya es una bella realidad).

En el terreno de las finanzas BibloAmigos agradece a Corredores Asociados en cabeza de Mauricio Botero por la permanente asesoría, por el manejo del Portafolio y por el apoyo a nuestro objeto social; y a la Fiduciaria Alianza en cabeza de Ernesto Villamizar por el cuidado y manejo de los recursos del Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) y del Instituto de Desarrollo Urbano (IDU).

BibloAmigos ha participado en la ejecución del proyecto con absoluta dedicación de sus recursos de tiempo y personal; este compromiso para nosotros no culmina hoy después de cortada la cinta; la terminación del proyecto tiene mucho camino por recorrer: liquidar cerca de 200 contratos por más de 85 mil millones de pesos, liquidar los convenios suscritos con Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD) y el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU), liquidar el convenio interinstitucional y con particulares, y entregar formalmente el edificio, el parqueadero y el parque al Departamento Administrativo de la Defensoría de la Defensoría del Espacio Público (DADEP) y a las Secretarías de Cultura y Educación. (Inclusive donar es difícil)

Como otro de nuestros logros, quiero destacar también que honramos nuestro compromiso de aportar la colección inicial de 35.000 volúmenes, como modesta contrapartida a la donación recibida. A pesar de que las exigencias del proyecto, así como la crisis financiera mundial, afectaron nuestro cronograma de consecución de recursos, gracias al compromiso de varios benefactores, principalmente Alpandes fundación de dos mujeres Colombo-suizas que se dieron a la tarea durante un año de conseguir en Lausana y Colombia los recursos para la

colección infantil, juvenil y de apoyo a la población con limitaciones visuales (Así, como los aportes de Amigos, proveedores y contratistas) y con el reciente apoyo de BiblioRed, lo hemos logrado. Esta tarea la continuaremos y esperamos contar con el apoyo decidido de todas las personas y empresas que reconocen la importancia del acceso a la lectura y el conocimiento.

Por todo lo descrito quiero felicitar a Francisco Duque, director ejecutivo de Biblioamigos quien ha dirigido y coordinado nuestra participación en el proyecto, así como espero que lo feliciten los funcionarios del comité interinstitucional a quienes ha apoyado y acompañado a lo largo de estos cinco años en la solución de problemas y obstáculos. Como ejemplo, tal vez el más largo y difícil, y en el que su tarea fue más eficaz: la concertación para el traslado de la parroquia, en conjunto con diligentes funcionarios distritales como Liliana Ricardo de Planeación Distrital y Carlos Andrés Tarquino del Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público (DADEP).

También es necesario hacer extensivo este agradecimiento a todo el equipo humano dentro de BiblioAmigos, especialmente a Jorge Pardo, Omar Guzmán e Isabel Martínez.

Esta es pues una linda y exitosa historia de generosidad, liderazgo y esfuerzos en común. De compromiso social de una familia que ha sido símbolo de éxito empresarial y que siempre ha estado vinculada a la cultura y a la educación.

En un país donde hay carencias muy grandes la responsabilidad social tiende a orientarse a suplir las más básicas. Sin embargo, el estímulo al desarrollo de la inteligencia, de la sensibilidad artística, de alimento para el espíritu, el acceso a oportunidades de desarrollo personal son tan o más importantes y por eso invitamos a las personas naturales, así como a las empresas a

que nos ayuden a continuar con esta tarea que ha significado una verdadera revolución social: más de 5.000.000 de usuarios rebasaron desde la inauguración de las bibliotecas las expectativas de visitas diarias.

El CCBPJMSD tiene una característica adicional: cubre un rango de estratos que va desde el 1 hasta el 6 y sirve al 18 % de la población joven de la ciudad.

BibloAmigos buscará con el apoyo de sus actuales y futuros amigos, con el concurso de Colsubsidio que administra las bibliotecas de la BiblioRed y con la dirección de los teatros del Centro Cultural, desarrollar actividades que promuevan la integración social de nuestros niños y jóvenes.

Pero también vamos a trabajar en la creación de nuevas bibliotecas locales; buscaremos fortalecer la red creando vínculos digitales y de servicios con las bibliotecas escolares. Hoy la tecnología virtual nos permite desarrollar grandes innovaciones en el acceso al conocimiento y el desarrollo de hábitos de lectura.

Gracias nuevamente a nombre de BibloAmigos, beneficiarios directos de esta obra, que nos permitirá continuar nuestra tarea desde una oficina con vista al parque y permanecer en el tiempo involucrando nuevas generaciones que continúen nuestra labor.